El perfil de un cristiano que es miembro de una iglesia local

Texto:

Mateo 18:15-17 y Hechos 2:41-47

¹⁵»Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndelo estando tú y él solos; si te oye, has ganado a tu hermano. ¹⁶Pero si no te oye, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. ¹⁷Si no los oye a ellos, dilo a la iglesia; y si no oye a la iglesia, tenlo por gentil y publicano.

Hechos 2:41-47

41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados, y se añadieron aquel día como tres mil personas. 42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

La vida de los primeros cristianos

43 Sobrevino temor a toda persona, y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. 44 Todos los que habían creído estaban juntos y tenían en común todas las cosas: 45 vendían sus propiedades y sus bienes y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Perseveraban unánimes cada día en el Templo, y partiendo el pan en las casas comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Introducción

La enseñanza de Jesucristo y el ejemplo de la iglesia primitiva es el mejor modelo para enseñarnos hoy lo que es el perfil de un cristiano que pertenece a una iglesia local. El Señor expone un ejemplo de lo que es ser un seguidor de Él y lo que debe hacer en el contexto de la iglesia cuando un hermano peca contra él. Jesús dijo que habrá un rebaño y un pastor. Juan 10:16 El pastor es una persona que Él llama para que se encargue de un rebaño, y el rebaño es una asamblea de creyentes concretos que comulgan entre sí.

Jesucristo fundó su iglesia, y su iglesia está formada por personas que han sido transformadas por el poder del Evangelio, llamadas a pertenecer a un cuerpo concreto de creyentes, al que llamamos iglesia local. Dichos creyentes son ordenados por Cristo a servirse unos a otros y a cumplir con el mandato de predicar el Evangelio y hacer discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y ensenándoles todas las cosas que Él ha mandado.

La Iglesia local es el centro de operación donde surgen y crecen los ministerios que sirven a las personas y es el lugar donde todos los creyentes de una misma fe, un mismo bautismo y un mismo Señor se reúnen para alimentar su fe y ejemplificar el Evangelio.

De ahí se desprende la necesidad de exponer cuál es el perfil bíblico de un cristiano que es miembro de una iglesia local.

El perfil tiene que ver con lo que es y lo que hace una persona.

Note cómo el autor de los Hechos nos habla del perfil de los miembros de una iglesia local :

Hechos 2:41

41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados, y se añadieron aquel día como tres mil personas.

- 1. Primero, los miembros de la iglesia eran: «los que habían recibido la Palabra de Dios y se habían bautizado.
- 1. Segundo, los miembros hacían algo.

Hechos 2:42

42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Esa era la vida de los primeros cristianos y debe ser la vida de los creyentes de hoy. Tanto los creyentes que aún no se han bautizado como los bautizados están siendo llamados a seguir la doctrina cristiana, a permanecer en la comunión unos con otros, a compartir el pan con otros y a participar de las oraciones.

Esto no se puede hacer a distancia, hay que comulgar, convivir, comunicarse y reunirse cuando la iglesia es convocada y cumplir el ministerio que Dios ha dado a cada uno.

Dice Hechos 2:42

42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Lo primero que se hace en la iglesia es predicar, enseñar la Palabra.

I. LA PREDICACIÓN

Los creyentes «se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles». No eran breves reuniones de compañerismo en hogares privados de hermanos, sino reuniones de la Iglesia de Jerusalén donde los creyentes estaban presentes y eran enseñados por los apóstoles y tenían comunión unos con otros, podían compartir sus comidas y orar juntos.

Los creyentes se reunían en sus casas, pero hacían el esfuerzo de estar presentes en los cultos cuando eran convocados por los apóstoles y perseveraron haciéndolo así hasta que la persecución se interpuso. La exhortación del autor de los Hebreos para los creyentes que pueden reunirse sigue siendo la misma:

Hebreos 10:25

"no dejando de congregarnos como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca".

Otras versiones dicen

NTV

Y no dejemos de congregarnos, como lo hacen algunos, sino animémonos unos a otros, sobre todo ahora que el día de su regreso se acerca.

PDT

Algunos están faltando a las reuniones, y eso no está bien. Reunámonos para animarnos unos a otros y con mayor razón ahora que vemos que se acerca el día.

BLP

Que nadie deje de asistir a las reuniones de su iglesia, como algunos tienen por costumbre; al contrario, animaos unos a otros, tanto más cuanto estáis viendo que se está acercando el día.

TLA

No dejemos de reunirnos, como hacen algunos. Al contrario, animémonos cada vez más a seguir confiando en Dios, y más aún cuando ya vemos que se acerca el día en

Los cristianos verdaderos de la Iglesia primitiva no acostumbraban a faltar a los cultos sin una causa justificada, siempre estuvieron presentes y perseveraron. La perseverancia en la fe y la asistencia a los cultos están divinamente unidas.

El cristiano que no se congrega para escuchar la exhortación que trae el Espíritu de Dios cada día que la iglesia es convocada suele con el tiempo debilitarse y ser endurecido por el engaño del pecado:

Hebreos 3:13

¹³ Antes bien, exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: «Hoy», para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado,

David fue privado por alguna causa de los privilegios de la casa de Dios y esto lo hacía exclamar:

Salmo 84:2

¡Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová! ¡Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo!

Algo está pasando cuando un creyente verdadero deja de sentir deseos fuertes de estar en los atrios de Dios junto con otros hermanos.

David, de manera asidua, visitaba el templo y allí tenía comunión con Dios, pero allí no estaba David solo, sino una vasta congregación de cantores y cantoras, sacerdotes y músicos con sus instrumentos alabando a Dios.

Dios está en todas partes, pero Él ha prometido estar de un modo especial cuando nos reunimos como iglesia para dar de nuestros dones a otros creyentes y a adorar juntos a Dios.

La iglesia local tiene un horario preestablecido para los servicios de enseñanzas, y todo aquel que ha recibido la Palabra de Cristo en su corazón es movido por el Espíritu de gracia a estar presente en tales servicios. Más aún, que Dios lo ha diseñado como un tiempo cuando concede especial audiencia y bendición sobre su pueblo. Dios salva a los creyentes por la predicación.

1 Corintios 1:21

21 Puesto que el mundo, mediante su sabiduría, no reconoció a Dios a través de las obras que manifiestan su sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

Toda predicación fiel es buena y conveniente, pero la predicación en la iglesia es mejor y más efectiva.

Lo segundo que la iglesia hace es participar de la comunión con otros hermanos.

II. LA COMUNIÓN

No solo los seguidores de Cristo perseveraban en la doctrina de los apóstoles y sus enseñanzas, sino también... «Se dedicaban continuamente... a la comunión y al partimiento del pan».

La palabra comunión viene de una raíz griega (Gr. koinonia), que significa comunidad, comunicación, contribución; de modo que apropiadamente puede ser aplicado a una comunidad de bienes, tal como se describe más adelante:

Hechos 2:44

«Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común» Incluye, pues, participación mutua de la misma comida, sea esta comida de índole social o eclesiástica.

Había intimidad entre los creyentes donde se aprovechaba cualquier situación para estar juntos con los hermanos.

Salmos 133

¡Mirad cuán bueno y delicioso es que habiten los hermanos juntos en armonía!, porque allí envía Jehová bendición y vida eterna.

Sería un defecto de comunión cristiana que un miembro prefiera separarse del resto de los miembros para vivir la vida cristiana a su manera o hacer su propia iglesia sin ser ordenado por la iglesia.

Tal actitud entraría en contradicción con la fe y la doctrina cristiana. Debemos estar donde fuimos llamados y estar comprometidos con el rebaño donde fuimos salvados por el poder del Evangelio. Allí tenemos responsabilidades y deberes que cumplir que tiene que ver con dar y recibir. Tiene que ver con compartir el pan con otros creyentes y tener comunión con ellos. **Tener comunión unos con otros tiene que ver con el intercambio de ofrendas económicas o actos de caridad, o cualquier acto de benevolencia hacia los hermanos.**

Note: Romanos 15:26

26 porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda (una colecta) para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén.

Hebreos 13:16

Y de hacer el bien y de la ayuda mutua no os olvidéis, porque de tales sacrificios se agrada Dios.

Comunión es compartir.

Pero también se nos enseña en último lugar que la iglesia ora unida en los actos públicos.

III. LA ORACIÓN

Este es uno del hacer de la iglesia. La iglesia...

«se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración» (Hch. 2:42).

Los primeros creyentes «se dedicaban continuamente... a la oración».

Entre ellos había:

Instrucciones, comidas, sociabilidad y comunión, pero esto sin oraciones dejaría de ser un acto de devoción a Cristo, no sería un acto devocional, sino secular.

Así que las oraciones públicas coronan todos los deberes eclesiásticos, eso es lo que pone el sello piadoso a nuestras reuniones.

Las oraciones de la iglesia eran de índole común.

La oración pública de la iglesia cristiana era común entre los primeros cristianos y debe ser común en todo servicio público cristiano. Debemos orar los unos por los otros.

Es necesario que cada miembro dedique tiempo para participar de la oración congregacional.

Si la asistencia a estos servicios es escasa, los que vienen son contagiados con desánimo, el orar se les hace más pesado; en cambio, si vienen todos los hermanos, hay gozo colectivo y estímulo para servir; la carga de oración pública se aligera al repartirse entre más hombros que sostienen el peso espiritual de tal actividad.

Hechos 2:46-47

46 Perseveraban unánimes cada día en el Templo, y partiendo el pan en las casas comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Nuestra presencia física en los cultos influye en la salvación de otros:

« Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos»

CONCLUSIÓN

Hemos enseñado el perfil para todo miembro de una iglesia local cristiana.

Un miembro de una iglesia local es un hombre o una mujer que recibe a Cristo por fe y es hecho hijo o hija de Dios. Pero ese hijo y esa hija de Dios tienen el deber de hacer algo en concreto:

- Tienen el deber de escuchar la predicación de la Palabra junto a otros creyentes.
- Tienen el deber de tener comunión con otros creyentes y compartir con ellos de lo que Dios les ha dado.
- Tienen el deber de orar juntos con otros hermanos de la iglesia.

Que el Señor nos ayude para cumplir con nuestro perfil como miembros de una iglesia local y podamos cumplir con el legado de traspasar a otros el Evangelio no sólo por nuestra predicación, sino también a través del modo en que vivimos juntos como iglesia.

Algunos piensan que Cristo no estableció la iglesia local. Pero nota lo que dice

Mateo 18:15-17

15 »Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndelo estando tú y él solos; si te oye, has ganado a tu hermano. 16 Pero si no te oye, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. 17 Si no los oye a ellos, dilo a la iglesia; y si no oye a la iglesia, tenlo por gentil y publicano.

Si la iglesia local no existe, ¿cómo pudiera reprender con amor al hermano que peca contra mí y guiarlo al arrepentimiento?

Si la iglesia local no existe, ¿cómo yo pudiera conversar con dos hermanos para que me sirvan de testigos y de apoyo para persuadir al hermano que ha pecado contra mí? Si la iglesia local no existiera, ¿cómo pudiera usar la iglesia como último recurso para persuadir con amor al hermano que ha pecado contra mí? La Escritura dice "dilo a la iglesia". ¿A qué iglesia? Si la iglesia local no existiera, la iglesia no pudiera excluir a un miembro de ella por su rebeldía. Yo no podría excluir a alguien de la iglesia sin primero haber incluido.

Esto nos dice que la iglesia local es bíblica. Cristo la estableció y dejó instrucciones de cómo establecer la disciplina en ella para detener el curso destructivo del pecado.

Entonces, la iglesia local es un grupo concreto de personas que pertenecen a una comunidad, a un lugar, donde se congregan para alimentar su fe y ser apacentadas y guiadas en los principios del reino de Dios. En otras palabras:

Los miembros de ese reino son personas comprometidas con una iglesia local de creyentes que se sirven unos a otros y ofrecen servicio a la comunidad, a la que pertenecen, promoviendo el Evangelio con sus vidas y palabras para que muchos sean salvos y, posteriormente, añadidos a la iglesia. Que se respire el amor entre nosotros como miembros. Tenemos la misión de evangelizar; evangelizar es amar, es dedicar tiempo a otros para que a través de nuestras palabras y ejemplo reciban el Evangelio. La iglesia que no ejemplifica el Evangelio no puede alcanzar al perdido. ¿Dónde ejemplificamos el Evangelio? La iglesia ejemplifica el Evangelio cuando los creyentes juntos

- 1. enseñan y escuchan la Palabra de Dios;
- 1. tienen comunión unos con otros;
- 1. comparten el pan
- 1. oran juntos.

He aquí el perfil de un cristiano que es miembro de una iglesia local.